



EL BUEN AMIGO

DIRECCION Y ADMINISTRACION: **CASA CURAL DE SAN PEDRO SULA** SEMANARIO CATOLICO CON APROBACION DE LA **AUTORIDAD ECLESIASTICA**

LA PAZ

La verdadera paz, la que viene de Jesucristo, la única que debemos desear y buscar es, según San Agustín, la tranquilidad del orden, es decir, el estado de una vida regulada. Porque el orden consiste en la amistad con Dios conservada y recobrada, en la perfecta sumisión a su ley, en la conformidad de nuestra voluntad a la suya. . El orden consiste en que el cuerpo esté sometido al alma, y el alma a Dios. He aquí la verdadera paz.

Ahora bien, esta paz fue turbada por orgullo de nuestros primeros padres. Lo es también en cada alma por la transgresión de la ley de Dios y la resistencia a su voluntad.

Jesucristo bajó entre nosotros para restablecer el orden destruido por el pecado, para traer la paz a la tierra; hizo anunciar por los ángeles esta paz: "Paz a los hombres de buena voluntad". Nos la reconquistó con su muerte, destruyendo el imperio del demonio y de las pasiones. Y en el día de la Resurrección viene a hacer participantes de ella a sus Apóstoles, y les encarga que la lleven en su nombre a todos los hombres.

Esta paz que Nuestro Señor nos ha merecido y dado tan generosamente es un excelente bien. Porque, como dice también San Agustín, "es la tranquilidad del alma, la sencillez del corazón, el vínculo del amor"; es, en cierto modo, un anticipo del paraíso.

Ella nos pone en disposición de agrandar a Dios... de obrar en todo por su amor... de no buscar más que su gloria.

Pone en nuestra alma sentimientos de bondad, de misericordia, de paciencia hacia el prójimo, una santa disposición para amarlo, soportarlo, perdonarle, prestarle servicio. Es la celestial caridad, es la paz con el prójimo; porque el orden que supone excluye la discordia, las querellas, etc.

Nos inspira una humildad verdadera y sincera, el desprecio de nosotros mismos, un perfecto desapego de todo, el vivo deseo de servir y de amar únicamente a Dios, de vivir de una manera digna de El, de merecer el cielo.

El alma que disfruta de esta paz ama el retiro, la oración, las pláticas con Dios. No hace ya nada bajo la influencia de las pasiones humanas, sino que obra bajo la acción del Espíritu Santo, imita las virtudes de Jesucristo, hace admirables progresos en el camino de la perfección y viene a ser la verdadera imagen de Jesús...

Agradecemos a Jesús el habernos merecido y traído la verdadera paz. No pongamos obstáculo a esta paz divina. Vivamos santamente para que Jesucristo nos diga: "La paz sea con vosotros".

FIESTA DEL TRABAJO

Una de las cosas admirables de las criaturas es su potencia de acción. Los seres del mundo actúan buscando su perfección y la del conjunto, sigue en pleno aliento el primer impulso dado por Dios al universo, localizado en la sustancia de las cosas.

En el hombre esa realidad adquiere un relieve único. Sus obras arrancan del espíritu, que le anticipa al cuerpo en ideas una imagen de lo que se propone lograr, imprimiendo así una dirección firmísima a su acción. Este es el privilegio que le da al hombre el rango de Rey de la Creación.

El hombre y el trabajo tienen antecedentes bíblicos de los más remotos. Ser dios como Dios era para el hombre pretensión absurda y una apostasía de su condición de jardinero del Paraíso. Por esto ya como castigo Dios fulminó sobre él la ley del trabajo que en el ulterior desarrollo de la humanidad se adhirió fácilmente a su especie. En aquel momento el trabajo empezó a producir sudor y cansancio.

Pero antes Dios Nuestro Señor, en una esfera infinitamente sustraída a la culpa y al castigo, ante la quieta y universal expectación de los siglos, dió un solemne ejemplo de la fecunda ley del trabajo. Podía crear su mundo con una sola palabra, pero usa seis días de labor y en el séptimo descansa.

La masa de siglos que nos separa de la Creación no ha inmutado la esencia del hombre y el ejemplo del Creador es de una actualidad siempre viva. La vida sigue exigiendo sin apelación el esfuerzo de los brazos.

El dictamen divino fue sabio y coordinado con nuestro ser. Al hombre le dijo: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente". Y a la mujer: "Parirás tus hijos con dolor".

El hombre con el trabajo producirá vida y logrará su bienestar y perfección. La mujer, hermanada con el dolor, dará cumplimiento a su más alto destino de madre. Por esto el trabajo de la mujer es más elemental; situado en lo perenne de la vida, amasado de suyo con el dolor y que escapa a todas las tasas y arreglos sociales. Para el varón la variedad de los tiempos vuelve dura a la vida y su trabajo requiere caudales de tesón e inteligencia.

Hoy en día, por ejemplo, la forma de estos tiempos recrudence la necesidad del trabajo. Se requiere una enérgica combinación de brazos y de cerebro para producir la riqueza. El trabajo se ha hecho más inteligente que nunca: muchos de sus aspectos sobrepasan la capacidad del conjunto y son exclusivos de los especializados.

El ingenio ha adquirido una clara supremacía sobre el esfuerzo. La inteligencia ha penetrado en el íntimo ser de la materia y descubierto infinidad de recursos para el progreso de la vida.

Pero fatalmente es una inteligencia absorbida por la materia y maltratada por ella. El hombre debía remontar se a pensamientos muy grandes tratando de esclarecer sus

Pasa a la página 4



LOCION

para después de

APETITAR

Refrescante
Antiséptico

PREPARADO POR
FARMACIA SPOBY
S.A. SUCESOROS DE
MOLINEROS & C.

POLVOS FACIALES
ORQUIDEA MARINA
MUY PERFUMADOS
EN
CAJAS Y SOBRES

SUPERMERCADO
LA CRIOLLA
de JOSE MOREIRA
El Almacén de Abarrotes
Mejor Surtido de la Plaza
San Pedro Sula Hond. C. A.

Cortesía de
Antonio Kattán y Cia

TOME CAFE
LA MEDALLA
Y SABRA LO
QUE ES CAFE

Alfredo R. Pineda
REPRESENTANTE DE
CASAS EXTRANJERAS

ROPA INTERIOR
LADY SONIA
La más perfecta y corte
exquisito. Búsquela en la
Fábrica de
M. J. HANDAL

TOME
Tara y Coco-Tara

EL HOMBRE ES SOCIAL POR NATURALEZA

El individualismo eleva de tal manera al hombre individual que no concibe la sociedad sino como un acuerdo forzoso tomado entre los hombres para no estorbarse mutuamente en el logro de sus fines particulares. Para el colectivismo, en cambio, los hombres existen sólo para el bien de la colectividad: de la colectividad reciben su ser y para el bien de la colectividad, no para el propio, han de dedicar toda su vida. En el primer caso la persona no está hecha para vivir en sociedad; en el segundo caso la sociedad no existe para el bien de las personas. Para la Iglesia, ¿qué lugar tiene la persona dentro de la sociedad y qué importancia tiene la sociedad?

Aunque después de haber escuchado lo que la Iglesia enseña acerca de la dignidad de la persona y acerca de sus derechos inalienables e imprescindibles, anteriores a toda sociedad y toda forma de gobierno, pudiera quedar la impresión de que la Iglesia favorece al individualismo, bien sea de una manera sutil, es necesario afirmar que la Iglesia, lejos de alentar al individualismo, señala la necesidad de la sociedad: La Iglesia enseña que la perfección de la persona humana no se alcanza sino por la vida social, o lo que es lo mismo, la Iglesia enseña que el hombre es para vivir en sociedad y que la sociedad es para el bien de la persona humana, o también, que la persona humana es social por la naturaleza y que la sociedad es personal.

Hay que notar que no hablamos de las sociedades voluntarias, como las ligas de futbol o las sociedades protectoras de animales, que se forman sólo por acuerdo entre los hombres: hablamos de esas sociedades en que el hombre tiene que vivir por necesidad, como son las familias y la sociedad política.

El hombre es social por naturaleza: Así como necesita respirar para poder vivir, así también necesita estar en sociedad para vivir como hombre. El hombre nace dentro de la sociedad, se desarrolla gracias a los cuidados de otras personas, adquiere conocimientos por el intercambio con los demás,

encuentra satisfacción a sus necesidades culturales y materiales, de una manera humana, en la cooperación con los otros miembros de la sociedad. Sólo por la vida social, por la cooperación entre los hombres, ha sido posible crear la civilización material de que actualmente gozamos y elaborar todo el caudal de conocimientos y de cultura a que ha llegado la Humanidad. Todo esto no hubiera sido posible si los seres humanos hubieran permanecido aislados; el hombre no habría superado la etapa de la barbarie si no hubiera existido la colaboración social entre ellos.

Cabe todavía decir más: la sociedad es para perfeccionamiento de la persona humana. La perfección del hombre no es la perfección del cuerpo, sino la perfección del espíritu. El espíritu del hombre es inteligencia y es voluntad. Pero estas dos facultades no se perfeccionan en el aislamiento, sino en la vida social: la inteligencia se perfecciona por el conocimiento, la voluntad se perfecciona por el amor. El hombre se perfecciona y se enriquece conociendo, comprendiendo y amando a los demás. La sociedad viene siendo, por tanto, un campo de intercambio, necesario y natural, en el que los hombres se dan mutuamente a sí mismos por el conocimiento y por el amor. La sociedad es así, en la Doctrina Social de la Iglesia, un hecho natural, un hecho de la naturaleza humana; no es algo creado por los hombres a la fuerza, sino la espontánea consecuencia de la existencia de seres de naturaleza racional.

No es menos importante tener en cuenta que la Doctrina Social de la Iglesia enseña que la sociedad es personal. La sociedad no es una colectividad. La sociedad está constituida por personas que conscientemente buscan la perfección de su propio ser ayudando a los demás a perfeccionarse. La colectividad, en cambio, la constituyen seres inconscientes que suman sus fuerzas materiales para una obra que no perfecciona a cada uno de ellos. Cuando el hombre crea conscientemente el or-

PARA LOS CAMPESINOS

SENSIBILIDAD A LOS LLAMADOS DEL BIEN COMUN

“Los labriegos son protagonistas de su elevación”, afirma Su Santidad —en la Mater et Magistra— diciendo además: Que nosotros los campesinos fácilmente nos podemos convencer de la nobleza de nuestro trabajo, porque vivimos en el gran templo de la creación divina: el campo, y porque de ese campo sacamos la variedad de alimentos con que se nutre la familia humana y proporcionamos un sinnúmero de materias primas pa-

den social, se desarrolla y perfecciona a sí mismo al mismo tiempo que facilita a los demás su perfección; cuando en cambio las hormigas acarrear mendrugos al hormiguero, no evolucionan ni se hacen mejores; tan sólo dan alimento material al conjunto de hormigas. La cooperación entre seres racionales se llama sociedad; la suma de esfuerzos materiales de los seres irracionales se llama colectividad. El Comunismo, que niega al hombre su espiritualidad suma las fuerzas de los hombres para buscar y producir el bienestar material del conjunto. En el Comunismo por tanto, no se puede hablar de sociedad, sino de colectividad.

La Iglesia rechaza tanto individualismo como el comunismo colectivista. El individualismo niega que el hombre esté hecho para vivir en sociedad; el colectivismo comunista niega que la sociedad sea personal. La Doctrina Social de la Iglesia, en cambio, enseña que el hombre es para vivir en sociedad, que existe para ayudarse con los demás, en la colaboración de la vida social, para el mejoramiento de sí mismo y de todos. Esto es lo que significa cuando se dice que el hombre es un ser social por naturaleza.

Pbro. Carlos Talavera

EL CRISTIANO Y LA PATRIA

¿DE DONDE PROVIENE LA AUTORIDAD?

Establecidas anteriormente la Naturaleza Social del hombre y la necesidad de una Autoridad que dirija la acción colectiva hacia el bien común, fluye como consecuencia

ra la industria.

Esas primeras palabras que dijo el Señor a Adán: "Comerás el pan con el sudor de tu frente", son las mismas dichas al campesino por Juan XXIII: "Tú eres responsable de que comas, pero bien". "De que vivas, pero bien". "De que vistas, pero bien". Dios no le dijo a Adán "medio comerás".

El Señor se lo dijo a Adán, que nos representaba, ya que fue nuestro padre; lo dijo para todos; sin distinción, por la igualdad que nos dió.

Esa elevación que quiere Dios de nosotros, es por la dignidad que tenemos de ser sus hijos.

Y para alcanzarla, debemos sentirnos una familia, y como familia, colaborar para dar iniciativa a asociaciones profesionales, ya sean sindicatos o cooperativas, y utilizar estas organizaciones para mejorar las costumbres y ayudar a que cada quien "contribuya a que todos coman, vistan, vivan y cosechen, pero bien", como lo haría Cristo en el campo, con nosotros.

El Papa pide de los trabajadores del campo que "sientan el deseo de mejorar". "Que se organicen en asociaciones profesionales como sindicatos o cooperativas" y "mejoren su vida en grupo, es decir, toda la cuadrilla del rancho", quiere que ese mejoramiento sea "económico y social".

lógica que el ciudadano tiene la obligación de buscar y de exigir tanto la forma de gobierno que más se adapte a su naturaleza, como aquellos gobernantes que mejor cumplan con la misión de dirigir hacia el bien común la actividad de los diferentes individuos que componen la sociedad.

Si esto no se lleva a cabo, viene el caos y la bancarrota.

Basta echar un vistazo a la Historia para comprobar lo antes dicho.

Es preciso, sin embargo, ir más allá para reforzar la obligación antes mencionada. ¿De dónde viene o procede la Autoridad Política? Muy atinadamente el P. Pedro Velázquez dice que se debe distinguir entre saber de dónde viene el poder político en sí mismo considerado, y de dónde le viene el poder a un Jefe de Estado. En el primer caso es obvio que esa Autoridad debemos de buscarla originariamente en Dios, no sólo porque las Sagradas Escrituras están llenas de textos alusivos a este punto; ni sólo porque la Iglesia a través de sus Encíclicas y enseñanzas así nos lo dice, sino principalmente porque Dios imprimió en el hombre la naturaleza social y porque es necesario que haya quien coordine esas actividades, no precisamente por la fuerza bruta, sino por convicción o en conciencia.

Hoy no es nuestro tema si el poder de un Jefe de Estado le viene inmediata o inmediatamente de Dios: su origen es también divino o de Dios.

De ahí, pues, las cualidades de que debe estar

Comunidad Cristiana de Culto y Oración

LA COMUNIDAD VIVIENTE

Religiosos. Pueden ser clérigos o legos y se llama así a los fieles que, con ansias de mayor perfección, se consagran a Dios por medio de algunos votos.

El estado religioso es tan antiguo como el cristianismo y tiene sus primeros ensayos en la ley mosaica.

División. Los religiosos se dividen en muchos grupos, según su género de vida.

Monjes. Son los que principalmente buscan su propia santificación y para lograrlo, unos escogieron la vida solitaria o eremítica y otros la cenobítica o en común. Elegían todos como morada los desiertos y montes, como lugares más propósitos para la vida contemplativa, de oración, retirada del mundo. Así surgieron los monasterios, con el lema de oración y trabajo.

Mendicantes. Son los que a la vida contemplativa añaden la activa por medio del estudio, la enseñanza y la predicación. Vivían de limosnas que los fieles daban, de ahí su nombre de mendicantes y por eso escogían lugares poblados para levantar sus conventos.

Militares. Son los que se dedicaban a la vida activa, y especialmente fueron instituidos para luchar contra los infieles en defensa de la Religión y de la patria y de fender a los peregrinos que iban a Tierra Santa. Por ese motivo fundaban sus casas en lugares fortificados.

Clérigos regulares. Juntan, como los mendicantes, ambas vidas, contemplativa y activa. Se dedican a la pre-

adornado un gobernante. No puede permitir ni permitirse el libertinaje dentro de sus funciones. Sus leyes y sus mandatos deben estar en consonancia con la perfección de Aquél que le dió la autoridad... Su actuar debe ser reflejo del mismo Dios, Perfección Suma...

José Duarte Benítez

dicación, a los hospitales, a la catequesis, etc.

También entre las mujeres existen institutos religio-

FUMEN...



¡SATISFACEN!

BOLIVAR

NO COMPITE

PORQUE SUPERA

Jorge J. Larach y Cia.

MEJOR MERCANCIA
MEJOR SURTIDO Y
MEJORES PRECIOS

Damasio Kattán
y Hermano

ALMACEN DE NOVEDADES

USE Y CAMISAS

Presidente Paz

CUESTAN MENOS

Y DURAN MAS

Banco de Honduras

SAN PEDRO SULA

Oficina principal: Ceguicalpa

Agentes y corresponsales en las principales plazas de la República y del exterior.

Cable "Banco". Códigos: A. B. C.
1a y 2a ediciones, Liek're,
Bentler's y Paternoc
2a. y 3a. ediciones

NOTICIAS CATOLICAS



LIMA, (NC) En vísperas de la canonización del beato fray Martín de Porras (probablemente en Mayo) el gobierno de su nativo Perú ha proclamado a 1962 como "Año de Fray Martín", y nombró una comisión nacional que "deberá conmemorar tan fausto acontecimiento", bajo la presidencia del ministro de justicia y culto Dr. Geraldo Arosamena Garland. Participan el RP Manuel Alvarez, provincial de los Dominicos (a los que perteneció el virtuoso lego) y el obispo auxiliar de Lima Mons. Mario Cornejo.

xx

LIMA (NC) La Unión Nacional de Estudiantes Católicos, en seguimiento del

programa internacional patrocinado por Pax Romana, celebró aquí un seminario de estudios socioeconómicos, que duró 15 días y atrajo 70 líderes, para analizar el papel del seglar en el proceso social del Perú.

Una india pura venezolana abraza la vida religiosa

Santa Elena, Venezuela, (NC) Martina Uampakí de Pratavaká, india venezolana de la tribu Pemón que mora en la Gran Sabana, ha hecho sus votos perpetuos en la Congregación de Hermanas Catequistas de Lourdes.

Al abrazar la vida religiosa, tomó el nombre de Brígida de Lourdes.

Martina es hija legítima de de los indios Miguel y Brígida, e hizo sus primeros estudios en el internado que el Vicariato Apostólico del Caroní, de los Padres Capuchinos, mantiene en Santa Elena del Uairen, Estado de Bolívar.

Después de hacer estudios superiores en Caracas, Martina regresó a su tribu, en la misma región de las Cataratas de Angel y del novelesco Mundo Perdido. Allí, por varios años, fue maestra de sus hermanos indios.

El Vicariato tiene cuatro parroquias, 13 sacerdotes y 8 religiosas, y 12 escuelas con 410 alumnos. De los 11 mil habitantes de la región, 10 278 han sido bautizados.

altos destinos sobremateriales; pero la materia congeló su razón a ras del suelo neutralizando su impulso hacia Dios.

Cuando de una manera oficial y sistemática el sudor de la frente y el esfuerzo de los brazos sirven para apartar de Dios se puede muy fácilmente desembocar al caos. El progreso del comunismo ha consagrado esa desviación trágica en una institución humana elemental como es el trabajo.

El comunismo mantiene un concepto no ya únicamente pagano del trabajo, sino incluso posiblemente bestial. El comunista trabaja a favor de la desventura de adornar su alta dignidad de hijo de Dios.

Como fruto de la propaganda comunista y como producto de todos los tiempos existe una multitud de poco amigos del trabajo. El número de los haraganes también es infinito.

Frente a esta turba de desencajados y frente a los dislates comunistas se ha instituido la Fiesta del Trabajo. Hay que recristianizar al trabajo. Un trabajo cualquiera, debidamente llevado, puede ser una explosión de actos de todas las virtudes cristianas.

Era muy oportuna, pues, una festividad religiosa para enaltecer al trabajo. Cuenta a lo largo de su historia con una infinidad de milagros, por lo que los papas lo han canonizado y señalado el día 10 de Mayo como el Día de su Santo.—P. PEDRO ORTIS, C.M.

SANTORAL DE LA SEMANA

ABRIL

Día 29, Domingo. (19 de Pascua). Santos Pedro y Agapito y santa Florencia.

Día 30, Lunes. Santa Catalina de Sena y san Marciano.

MAYO

Día 19, Martes. San José Obrero y santa Paciencia.

Día 2, Miércoles. Santos Atanasio y Germán, y santa Zoé.

Día 3, Jueves. La Invención de la Santa Cruz y san Diodoro.

Día 4, Viernes. Santas Mónica Antonia y Pelagia.

Día 5, Sábado. Santos Pio V y Angelo.

Día 6, Domingo. (29 de Pascua). San Juan y santa Benita.

EVANGELIO

19 de Pascua

(San Juan, 20). Aquel mismo día, primero después del Sábado, siendo ya tarde y estando cerradas las puertas de la casa, en donde hallábanse reunidos los discípulos (en el Cenáculo) por miedo a los judíos, vino Jesús, y apareciéndose en medio de ellos les dijo: ¡La paz sea con vosotros! Y después dijo a Tomás: Mete aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano, métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel. Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío! Díjole Jesús: Porque me has visto, Tomás, has creído. Bienaventurados los que sin ver creyeron. Otros muchos milagros hizo Jesús ante sus discípulos, que no están escritos en este libro. Mas éstos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo tengáis vida en su nombre.

ba con ellos cuando vino Jesús. Dijéronle los otros discípulos: hemos visto al Señor. Mas él les dijo: Si no viere en sus manos la hendidura de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. Y al cabo de ocho días, estaban otra vez sus discípulos dentro, y Tomás con ellos. Vino Jesús, cerradas las puertas, y apareciéndose en medio de ellos, les dijo: ¡La paz sea con vosotros! Y después dijo a Tomás: Mete aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano, métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel. Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío! Díjole Jesús: Porque me has visto, Tomás, has creído. Bienaventurados los que sin ver creyeron. Otros muchos milagros hizo Jesús ante sus discípulos, que no están escritos en este libro. Mas éstos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo tengáis vida en su nombre.

TOME
Coca-Cola

MARCA REG.

SI TRABAJA MENTALMENTE
quita el agotamiento. Refresca sus
vasos mentales tomando el
NERVO-FORZA